

burguesa”. La burguesía busca su vivienda en los lugares de mayor actividad social, recurriendo ahora, a las casas de vecinos, siempre de su mismo estatus social.

Así aparecen edificaciones de varias plantas, que asemejan algunas auténticos palacios, siempre resaltando su importancia en el exterior por miradores, balustradas, columnas, etc.; la parte inferior abierta con cantidad de huecos era generalmente destinada al comercio.

Este tipo de construcciones será lo que confiera a la ciudad una entidad urbanística de cierta categoría, dándole un aire de ciudad moderna.

El nuevo ambiente de la ciudad, es él que marca la urbanística que pasa a ser la arquitectura de la civilización moderna, en cuanto civilización industrial. Albacete seguirá en Arquitectura los pasos que en las principales ciudades de España y Europa se venían produciendo desde los últimos años del siglo XIX, dominados por un historicismo eclectista y las tendencias modernistas.

ORIENTACIONES CONSTRUCTIVAS

Dentro de las construcciones burguesas se puede hablar de dos corrientes:

- la madrileña.
- la valenciana.

Las tendencias de lo que llamaríamos “escuela madrileña” serán traídas a la ciudad por arquitectos formados en la capital de España, y por lo tanto influidos por su arquitectura; junto con algunos de ascendencia madrileña, que realizan sus proyectos por encargo directo de los mismos propietarios albacetenses. De unos y de otros contamos con nombres como: Julio Carrilero Prat, Manuel Muñoz, Miguel Ortiz, Francisco Fernandez Molina, etc.

Dentro de la denominada “escuela valenciana” tenemos como a los arquitectos más importantes a Ramón Casas Massó y Buenaventura Ferrando Castell.

En relación a Madrid contamos con edificios con tendencias eclécticas, neo-platerescas, neo-barrocas, modernistas, monumentalistas, funcionalistas y racionalistas; aunque habrá que puntualizar su retraso cronológico.

Las motivaciones en las que se puede fundamentar la traslación de modelos arquitectónicos madrileños a nuestra ciudad son: